

Página FAMILIAR



Padre Sabio

Durante el tiempo antiguo, el conductor de una carreta paró sus caballos en la calle de un pueblo joven y llamó a un hombre que pasaba, "Oye, ¿tiene alguna taberna este lugar?"

"Seguro, ¡tenemos cuatro!", el hombre respondió orgullosamente.

"¡Arre!", el conductor gritó, apresurando a sus caballos a proseguir.

"¡Pare!", gritó el hombre.

"No puedo parar aquí", respondió el extranjero, "Tengo cuatro niños en la carreta".

El hombre gritó otra vez, "¿Por qué?" "¿Cuál es el problema?"

"Mi problema es criar a estos niños para Dios, y no puedo hacer esto en un pueblo con cuatro tabernas". Así que apresuró a sus caballos, doblando la esquina de la calle.

"¿El joven... está bien?"

2 SAMUEL 18:29

Sea Amable con Su Pareja

Una vez una mujer se dirigió a Winston Churchill. Ella exclamó, "Sr. Churchill, si usted fuera mi esposo, ¡yo pondría veneno en su sopa!"

Churchill rápidamente respondió, "Sra. Dama, si usted fuera mi esposa, ¡yo bebería la sopa!"

Si no podemos "dar la otra mejilla" a nuestro esposo o esposa, ¿a quién daremos nuestra otra mejilla? (Mateo 5:39). Debemos ser amables y cariñosos con nuestros compañeros de matrimonio, y debemos perdonarlos como el Señor nos perdonó (Efesios 4:32).

—Stan Mitchell, Henderson, Tennessee

"El corazón alegre constituye buen remedio."

PROVERBIOS 17:22



Para obtener más material sobre el hogar y la familia, padres y madres, esposos y esposas, abuelos y finanzas familiares, visite www.housetohouse.com.



Una Prioridad Superior

En los Juegos Olímpicos en París en 1924, el equipo de los EE.UU. era uno de los favoritos en canotaje de cuatro hombres. Un miembro del equipo era un joven llamado Bill Havens. Cuando se acercaba el tiempo de las Olimpiadas, llegó a ser obvio que la esposa de Bill daría a luz a su primer hijo alrededor del tiempo de la competencia.

Así que Bill estaba en un dilema. ¿Debería ir a París y arriesgarse a no estar al lado de su esposa cuando naciera su primer hijo? ¿O debería dejar el equipo y quedarse?

La esposa de Bill insistió que fuera a París. Después de todo, había estado trabajando con esta meta por muchos años; sería la culminación de un sueño largo. Después de meditar mucho, Bill decidió dejar la competencia y permanecer con su esposa para que estuviera con ella cuando su primer hijo naciera. Bill consideró estar a su lado una prioridad superior que ir a París y tratar de ganar una medalla de oro olímpica.

El equipo de canotaje de los Estados Unidos ganó la medalla de oro en las Olimpiadas de París. Pero Bill no se lamentó. Bill estuvo presente cuando su esposa dio a luz a su bebé, a quien llamó Frank.

Veintiocho años después, en 1952, Bill recibió un cablegrama de Frank. Se la envió de Helsinki, Finlandia, donde se estaban realizando las Olimpiadas de 1952. El cablegrama decía:

Querido Papá:

Gracias por esperar mi nacimiento en 1924.

Estoy regresando a casa con la medalla de oro que tú deberías haber ganado.

*Tu querido hijo,
Frank*

Frank Havens estaba trayendo a casa la medalla de oro olímpica por el evento de canotaje de 10,000 metros. Ahora él quería compartir su medalla con la persona que había puesto a un lado sus propios sueños personales por una prioridad superior: su hijo.

Establecer prioridades adecuadas finalmente trae las recompensas más grandes—como ningún lamento, sino gozos más profundos.

¿Cuáles son esas "prioridades superiores" que se necesitan establecer en nuestras vidas? Jesús dijo, "Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. Este es el primero y grande mandamiento. Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo" (Mateo 22:37-39).

Ame a Dios supremamente y ame a otros desinteresadamente—comenzando por su familia. ¡Estas son las prioridades superiores! Y vivir por estas prioridades trae bendiciones mayores.

—David Sargent (adaptado de Steve Goodier)